

Fumar al volante

Por Ubaldo Cuadrado, Portavoz Nofumadores.org

Julio 2012

La pregunta no es si se debería o no prohibir fumar al volante. La cuestión sería ¿por qué no se ha hecho todavía? El cigarrillo en el coche está detrás del 5% de todos los accidentes, de los incendios que han destruido nuestros montes, de decenas de miles de niños indefensos con padres descerebrados e insensibles.

El lobby tabaquero tiene tan depurada su propaganda que cualquier intento de restringir los efectos perniciosos del tabaco en la sociedad se ataca en nombre de una muy parcial e interesada visión de la libertad. Las tabacaleras ejercen un poder y una presión criminal, casi mafiosa, y muy documentada que cuesta vidas y no solo precisamente las de los fumadores. No son mejores que la Asociación Nacional del Rifle en los EE.UU, con la que ningún candidato presidencial se atreve a meterse mientras las inexistentes leyes de control de armas facilitan masacres como la de Denver o Columbine.

Prohibir fumar al volante es solo una cuestión de voluntad política. Si los móviles están catalogados como distracciones que causan accidentes, si la Guardia Civil te multa cuando te pilla móvil en mano y no puede sancionar a quien conduce pitillo en ristre hay algo o alguien que impide completar el silogismo. El artículo 18.1 del Reglamento General de Circulación recoge que conducir un vehículo sin mantener la atención permanente en la conducción es susceptible de sanción. Este artículo prohíbe expresamente el uso de DVD, móviles o dispositivos de acceso a internet en el coche pero... no incluye al cigarrillo, elemento de distracción causante del 5% de los accidentes según datos de Tráfico.

Parece difícil que en el contexto actual, en el que especímenes del PP como Esperanza Aguirre hacen todo lo posible por acabar con una buena ley, como es la actual, que cuenta un apoyo masivo del 82% de los españoles, a favor de los intereses de Adelson y Eurovegas, Rajoy vaya a modificar el Código de Circulación para incluir que conducir fumando es motivo de multa, pero sería lo deseable. La prohibición de fumar al volante no nos hace menos libres, sino más civilizados, más respetuosos de la vida de los demás y la de los montes que nos rodean.

Aquí no se trata de salvar las vidas de los que fuman, que son mayorcitos para bailar con el diablo a la luz de la luna –ahora que Batman está más de actualidad que nunca- sino de proteger la vida de esas otras personas que no eligieron vivir peligrosamente. Las de aquellos bomberos que perecieron apagando aquellos incendios ocasionados por colillas arrojadas, y las de todas aquellas personas que fallecen por culpa de la distracción que causa encender un cigarrillo mientras conduces.